

Cruzar el Cabo de Hornos exige comprender mareas, corrientes, clima y su interacción dinámica. Exige entender el océano, no solo las olas. Hasta que la IA no logre ese salto —desde la correlación hacia la causalidad— seguirá siendo una herramienta poderosa, pero todavía lejos de convertirse en un verdadero navegante de la complejidad del mundo real.